Naciones Unidas E/ICEF/2025/19

Consejo Económico y Social

Distr.: limitada
9 de mayo de 2025
Español
Original: inglés

Adopción de decisiones

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
Junta Ejecutiva
Período de sesiones anual de 2025
10 a 13 de junio de 2025
Tema 5 del programa provisional*

Informe anual sobre la acción humanitaria del UNICEF

Resumen

El presente informe expone cómo el UNICEF trabajó en 2024 con asociados locales, nacionales e internacionales para salvar las vidas de niños y niñas, así como para satisfacer sus necesidades en situaciones de conflicto y violencia, fenómenos climáticos extremos, desplazamientos forzados, crisis nutricionales, brotes de enfermedades y otros desastres.

Este informe se centra especialmente en los mecanismos de financiación innovadores. Dada la tendencia descendente de la asistencia oficial para el desarrollo –que se observa, por ejemplo, en los drásticos recortes a la acción humanitaria– las fuentes de financiación alternativas e innovadoras serán fundamentales para salvar hoy las vidas de la infancia y alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible en el mañana.

En la sección X se recogen los elementos de un proyecto de decisión para su examen por parte de la Junta Ejecutiva.

* E/ICEF/2025/19.

Nota: El presente documento ha sido procesado en su totalidad por el UNICEF.

25-07314 (S) 120525 120525

Se ruega reciclar

I. Sinopsis

1. Según las estimaciones de las Naciones Unidas, un total de 314,7 millones de personas en todo el mundo necesitaron ayuda humanitaria en 2024[1]. El UNICEF calculó que, de ellas, 183,5 millones eran niños y niñas. Los conflictos, las emergencias climáticas y los desastres naturales provocan la muerte o lesiones en niños y niñas, que se enfrentan a otras graves violaciones de sus derechos, son víctimas de desplazamiento forzado, sufren malnutrición, no pueden acceder a atención de salud, y ven cómo se interrumpe su educación y se destruyen sus perspectivas de una infancia libre de miedo.

2. El llamamiento de Acción Humanitaria para la Infancia de 2024 solicitaba 9.330 millones de dólares para ayudar a 94 millones de niños y niñas, un requisito que aumentó a 9.900 millones de dólares a finales de año. A fecha del 31 de diciembre de 2024, el UNICEF había recibido financiación humanitaria por valor de 3.020 millones de dólares para el llamamiento de 2024 (es decir, el 31% del total necesario).

3. Con base en su agilidad, experiencia y colaboración con los gobiernos, las organizaciones no gubernamentales locales e internacionales, las organizaciones de la sociedad civil, el mundo académico, las empresas, otros organismos de las Naciones Unidas y otros asociados de los planos local, nacional e internacional, la acción humanitaria del UNICEF logró los siguientes resultados para la infancia en 2024:

a) Agua limpia y saneamiento para 41 millones de personas.

b) Vacunación contra el sarampión para 24,7 millones de niños y niñas.

c) Servicios para la detección temprana y el tratamiento de la emaciación y otras formas de malnutrición que benefician a 109,3 millones de niños y niñas menores de 5 años.

d) Acceso a la educación para 9,2 millones de niños y niñas.

e) Servicios comunitarios de apoyo psicosocial y para la salud mental para 22,3 millones de niños y niñas y las familias, e intervenciones destinadas a prevenir la violencia de género y apoyar a sus sobrevivientes para 17,7 millones de mujeres, niños y niñas.

f) Acceso de 79,5 millones de niños, niñas y adultos[2] a canales seguros y accesibles para denunciar casos de explotación y abusos sexuales por parte de personal humanitario, personal que se dedica al desarrollo o la protección, o personal que presta asistencia a las poblaciones.

g) Ayuda humanitaria en efectivo para 3,6 millones de hogares.

h) Entrega de suministros humanitarios por valor de 1.234 millones de dólares en 68 países, de los cuales el 50% se destinó a emergencias de nivel 2 y 3.

4. Los gastos humanitarios del UNICEF ascendieron a 4.800 millones de dólares en 2024, lo que representa el 62% de todos los gastos de la organización.

5. El UNICEF agradece a los asociados que proporcionan recursos por su compromiso, y tiene la intención de utilizar de la forma más eficiente y eficaz posible los recursos para salvar las vidas de niños y niñas. En un contexto caracterizado por

[1] Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas (2024). “Panorama Global Humanitario 2024: actualización de octubre — panorama a 31 de octubre de 2024", OCHA, Nueva York, pág. 2.

[2] Esta cifra incluye tanto el contexto del desarrollo como el humanitario.

la disminución de recursos, es necesaria una reconfiguración de la acción humanitaria del UNICEF que se haga eco del reajuste del sistema humanitario en general.

II. Introducción

6. En el presente informe se ofrece una panorámica de la situación humanitaria en 2024 y de la respuesta del UNICEF. Los aspectos destacados no son exhaustivos y se presentan meramente a título indicativo.

III. Panorama mundial de la situación humanitaria en 2024

7. Un año más, los conflictos, las emergencias relacionadas con el clima y las graves crisis económicas pusieron en peligro los derechos de la infancia a la protección, la vida y la seguridad, la nutrición adecuada, la educación, el agua limpia y la atención sanitaria. En enero de 2024, los preocupantes niveles de hambruna y enfermedad en la Franja de Gaza (Estado de Palestina) afectaron a miles de niños y niñas que ya experimentaban "el punto más crítico de una guerra implacable" y se enfrentaban a "enfermedades por falta de agua potable y privaciones por escasez de alimentos"[3]. En el Sudán, los niveles de emaciación grave entre la infancia alcanzaron el 7%, y los niveles de mortalidad en un campo de desplazados internos llegaron a un punto crítico. En Puerto Príncipe (Haití), aumentó en 2.500 el número de mujeres, niños y niñas que fueron desplazados por la violencia.Múltiples ataques en Ucrania, algunos de ellos contra escuelas y hospitales, mataron e hirieron a niños y niñas. Incendios abrasadores despojaron a los niños y niñas rohinyá refugiados en Bangladesh de sus hogares y les dejaron sin acceso a la educación. Los niños y niñas afectados por el terremoto en el Afganistán necesitaron abrigos y suministros para sobrevivir al invierno. Y los niños y niñas de África Meridional enfermaron debido a la incidencia de una epidemia de cólera. Las personas más pobres y marginadas –a saber, las niñas; las minorías étnicas, lingüísticas y de otro tipo; y los niños y niñas con discapacidad– fueron a menudo las más afectadas por estas crisis u otras semejantes.

8. El aumento de las violaciones graves contra la infancia se aceleró en todo el mundo. En 2023, último año para el que se dispone de datos completos, las violaciones graves contra los niños y niñas aumentaron un 21% con respecto a 2022[4], frente al incremento del 13% entre 2021 y 2022[5]. Las Naciones Unidas comprobaron que se habían cometido 32.990 violaciones de derechos graves en 2023, 30.705 de ellas perpetradas en 2023 y 2.285 cometidas en años anteriores pero verificadas en 2023. Estas violaciones afectaron a 22.557 niños y niñas (15.847 niños, 6.252 niñas y 458 de sexo desconocido) en 25 situaciones y un arreglo de vigilancia regional[6]. La información preliminar para 2024 prevé que se mantenga esta tendencia.

9. La causa de los brotes epidémicos fueron los conflictos y emergencias climáticas que arrasaron con las infraestructuras de agua, saneamiento y salud. En agosto de 2024, la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró emergencia de salud pública de importancia internacional la rápida escalada de la epidemia de viruela símica en la República Democrática del Congo y otros países africanos; asimismo, el

[3] Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (12 de enero de 2024). "Children in Gaza still at the sharp end of unrelenting war", comunicado de prensa.

[4] Naciones Unidas (3 de junio de 2024). "Los niños y los conflictos armados", Informe del Secretario General, A/78/842-S/2024/384, Naciones Unidas, Nueva York.

[5] Naciones Unidas (5 de junio de 2023). "Los niños y los conflictos armados", Informe del Secretario General, A/77/895-S/2023/363, Naciones Unidas, Nueva York.

[6] Naciones Unidas. "Los niños y los conflictos armados", Informe del Secretario General, A/78/842-S/2024/384.

UNICEF declaró posteriormente una respuesta institucional ante emergencias de nivel 3. El cólera amenazó a alrededor de 1.000 millones de personas, y el resurgimiento de la enfermedad afecta a familias de 33 países. Entre el 1 de enero y el 29 de diciembre de 2024 se registraron más de 800.000 casos y 5.800 muertes en todo el mundo[7].

10. Los peligros naturales y las emergencias relacionadas con el clima a menudo exacerban las vulnerabilidades a las que ya se enfrentan los niños y las niñas. Estos pueden ser: tifones (Filipinas, Myanmar, República Democrática Popular Lao, Tailandia y Viet Nam) y ciclones (Malawi y Mozambique); inundaciones (Chad, Etiopía, Liberia, Malí, Níger, Nigeria y República Democrática del Congo; y Afganistán, Bangladesh, India, Nepal y Pakistán); sequías (las regiones de la Amazonía en Brasil, Colombia y Perú; y Botswana, Etiopía, Lesotho, Malawi, Namibia, Zambia y Zimbabwe); y olas de calor, por las que más de 2.000 millones de personas se enfrentan a más de 30 días de temperaturas extremas[8].

11. El espacio físico y fiscal para asistir a la infancia era limitado en 2024. Los Estados y los agentes no estatales armados obstaculizaron el acceso de la ayuda humanitaria, a menudo haciendo caso omiso del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos al impedir que las personas recibieran la asistencia que necesitaban y que los agentes humanitarios prestaran socorro. Los conflictos y la violencia contra los trabajadores humanitarios hicieron de 2024 el año más letal para la ayuda humanitaria jamás registrado[9]. La asistencia oficial para el desarrollo –a saber, el dinero que los gobiernos destinan a labores humanitarias y de desarrollo– continuó su trayectoria descendente. A principios de 2025, los importantes recortes en la financiación de la acción humanitaria amenazaban con trastornar aún más, e incluso interrumpir, la atención vital destinada a millones de niños y niñas.

IV. Respuesta humanitaria del UNICEF en 2024

12. El UNICEF respondió a 448 emergencias en 104 países. En ocho crisis se aplicó una respuesta institucional ante emergencias de nivel 3, el nivel más alto de respuesta humanitaria del UNICEF. Entre ellas se incluyen las de el Estado de Palestina y las operaciones transfronterizas relacionadas, Haití, el Líbano, el Sudán, la República Árabe Siria y las operaciones transfronterizas relacionadas, países específicos en los que se hizo un uso excepcional de los procedimientos de emergencia contra la poliomielitis del UNICEF, y países específicos con mecanismos preparación y respuesta a la viruela símica. La respuesta en la República Democrática del Congo (provincias de Kivu del Norte, Kivu del Sur e Ituri) fue de nivel 3 hasta el 14 de junio de 2024. En Myanmar estaban en curso respuestas de nivel 2; y se desactivaron a lo largo del año en el este del Chad, Etiopía, Malí, Ucrania y el Yemen.

13. En 2024, se completaron un total de 307 despliegues de personal mediante estructuras de refuerzo internas y externas. Los mecanismos internos de refuerzo del personal prestaron apoyo a 33 países: 23 miembros del equipo de respuesta de emergencia llevaron a cabo 49 despliegues; otros 138 miembros del personal se ocuparon de 144 despliegues. A través de mecanismos externos de refuerzo, 55 oficinas nacionales, regionales y de la sede recibieron 88 despliegues de asociados de reserva, 19 equipos de respuesta rápida y 7 despliegues a través de otros mecanismos.

[7] Organización Mundial de la Salud (2025). “Multi-country outbreak of cholera”, *External Situation Report*, No.22, OMS.

[8] Climate Central (2024). “People Exposed to Climate Change: June-August 2024. A Climate Central seasonal analysis of how climate change boosted temperatures worldwide between June-August 2024”, Climate Central, Princeton, Nueva Jersey.

[9] ACAPS (2024). “Humanitarian Access Overview: Spotlight on violence against aid workers”, ACAPS, Ginebra.

El UNICEF desplegó la capacidad específica en materia de género a todas las respuestas de niveles 2 y 3.

14. El UNICEF continuó liderando los grupos temáticos de nutrición y agua, saneamiento e higiene (WASH), codirigiendo el grupo temático de educación con Save the Children, y dirigiendo el área encargada de la protección infantil. A finales de 2024, el UNICEF había aplicado todas las recomendaciones normativas de la segunda evaluación del papel de la organización en cuanto que organismo principal o codirector de los grupos temáticos (la evaluación "CLARE II"). El Grupo Mundial de Coordinación de los Grupos Temáticos y el Grupo de Políticas Operacionales y Promoción del Comité Permanente entre Organismos (CPO) aprobaron el documento *Guidance on Cluster Transition and Deactivation* elaborado por el CPO y desarrollado inicialmente por el UNICEF.

15. En 2024, el UNICEF transfirió 850,4 millones de dólares en efectivo a asociados humanitarios, de los cuales 386,6 millones (el 45,5%) se destinaron a organizaciones locales y nacionales de la sociedad civil, superando así el compromiso contraído en el Gran Pacto. De los fondos transferidos a estas organizaciones locales, 72,4 millones (el 19%) se destinaron a organizaciones locales dirigidas por mujeres y 2,6 millones (el 0,67%) a organizaciones locales de personas con discapacidad. La cooperación con los asociados de los planos local y nacional no se limitó a las transferencias en efectivo. En abril de 2024, el UNICEF, junto con el Consejo Internacional de Entidades Benéficas, organizó consultas mundiales con organizaciones no gubernamentales y de la sociedad civil para encontrar formas de aprovechar las alianzas con el fin de lograr el máximo impacto en la infancia. Las alianzas mundiales también jugaron un papel fundamental. El Marco de Colaboración Estratégica del UNICEF y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), por ejemplo, se amplió para abarcar 19 países, hogar de 11 millones de refugiados, que representaban el 37% del número mundial de casos en 2024.

Diplomacia, promoción y acceso humanitarios

16. El compromiso estratégico con los gobiernos, los Estados miembros y otras partes interesadas revistió una importancia decisiva para la acción humanitaria del UNICEF en 2024. El UNICEF informó al Consejo de Seguridad en siete ocasiones y emitió 14 mensajes centrados en la infancia y específicos para cada país dirigidos a los miembros del Consejo de Seguridad. El UNICEF también llevó a cabo iniciativas en el contexto de la diplomacia humanitaria en nombre de la infancia, por ejemplo, para mejorar el acceso humanitario en el Estado de Palestina y el Sudán, promover programas de educación inclusiva en el Líbano y fomentar la protección infantil en Myanmar. Como copresidente de los equipos de tareas sobre vigilancia y presentación de informes en el país, el UNICEF reforzó el programa sobre la infancia y los conflictos armados, también mediante la aplicación del mecanismo de supervisión y presentación de informes, las labores de promoción de alto nivel y el compromiso diplomático con las entidades incluidas en las listas y a través de respuestas programáticas. Un logro importante fue la puesta en marcha de la Alianza Mundial para Preservar el Agua de los Conflictos Armados.

17. En 2024, el UNICEF abordó importantes obstáculos al acceso humanitario. Según una evaluación global, las restricciones de acceso más extremas se dieron en Burkina Faso, Myanmar, Somalia, el Estado de Palestina, el Sudán, Sudán del Sur, Ucrania y el Yemen[10]. En los últimos años, el UNICEF ha reforzado

[10] ACAPS. “Humanitarian Access Overview”. (Los datos cubren el periodo de julio a noviembre de 2024).

considerablemente sus capacidades locales en materia de acceso humanitario. En 2024, los especialistas de la organización formaron a aproximadamente 350 miembros del personal y asociados del UNICEF en acceso humanitario en Etiopía, Malí y Mozambique y, a través de talleres regionales, en Colombia y el Senegal. Se desplegaron el Equipo de Acceso a Respuestas de Emergencia y personal especializado en Etiopía, Haití, el Líbano y la República Árabe Siria para fomentar la capacidad, crear estrategias de acceso y localizar a los actores clave.

18. A fin de lograr avances en la inclusión de los niños y niñas con discapacidad, tanto las oficinas del UNICEF en los países con un llamamiento a la acción humanitaria para la infancia (28 oficinas, que representan el 70% del total) como las que carecían de uno (25 oficinas) incluyeron sistemáticamente a los niños y niñas con discapacidad en las iniciativas de respuesta. La alianza del UNICEF con Noruega dio lugar a importantes avances en 14 países, como el apoyo ofrecido a los sistemas nacionales y los enfoques basados en la comunidad para atender las necesidades de los niños y niñas en tránsito con discapacidad en Rumania, y la mejora de los mecanismos de rendición de cuentas a las poblaciones afectadas que tienen en cuenta la discapacidad en Somalia. Esta alianza también apoyó la participación de organizaciones locales de personas con discapacidad y el despliegue de asesores en Etiopía, el Estado de Palestina y el Yemen, así como en dos oficinas regionales. En todo el mundo, un total de 23.394 mujeres y niños y niñas con discapacidad recibieron servicios de respuesta a la violencia de género a través de programas del UNICEF, frente a los 3.153 de 2023. Es probable que este aumento se deba a que un mayor número de oficinas nacionales desglosan los datos por situación de discapacidad, así como a un mejor apoyo técnico, y se ha corregido la falta de información de periodos anteriores. Ochenta y ocho oficinas del UNICEF en los países pusieron en marcha programas a gran escala de desarrollo de las capacidades en favor de la inclusión de la discapacidad para trabajadores de primera línea, frente a 45 que hicieron lo propio en 2021. El liderazgo del UNICEF permitió incluir en la lista de suministros de emergencia sillas de ruedas activas plegables todoterreno, sillas de ruedas de traslado y muletas axilares y de codo. El Grupo de Referencia sobre la Discapacidad, codirigido por el UNICEF, cuenta con más de 550 miembros y se convirtió en entidad asociada del CPO en 2024.

19. En el ámbito humanitario, 105 oficinas en los países –aproximadamente el 80% de las que presentaron informes– consiguieron avances en las prioridades de igualdad de género, 62 países incluyeron medidas clave en favor de la igualdad de género en sus planes de preparación y 64 países realizaron análisis rápidos de género durante 2024. Casi el 90% de las oficinas en los países (112 de 129) velaron por que estuviera disponible un paquete básico de servicios de mitigación de la violencia de género. Estos resultados reflejan una importante tendencia al alza. En el Afganistán, el UNICEF reforzó la capacidad de 11.743 trabajadores comunitarios de primera línea en materia de salud y nutrición (30% de ellos mujeres) para ajustar de forma proactiva la prestación de servicios. A tal fin, se prestó apoyo a las derivaciones a otros servicios que salvan vidas y se adaptó la asistencia para que se tuvieran en cuenta las vulnerabilidades y necesidades de cada persona según su sexo y edad. El objetivo en última instancia era mitigar los efectos perjudiciales de las restricciones para el desplazamiento de las mujeres y las niñas. Esta iniciativa abarcó 2.400 centros de salud y 96 centros terciarios de 34 provincias.

20. En 2024, el UNICEF apoyó los esfuerzos de preparación y análisis de riesgos en 50 contextos de crisis, y 25 oficinas en los países y regionales recibieron fondos de preparación por un valor de 7,5 millones de dólares a través de la iniciativa de cofinanciación Co-Funding Initiative, lo que les permitió invertir en medidas de preparación ante riesgos como sequías, inundaciones, tormentas, ciclones y emergencias de salud pública. En Bangladesh, Colombia, el Iraq, el Estado de

Palestina y la República Islámica de Irán, se llevó a cabo un escaneo trimestral mejorado de horizontes que redundó en la mejora de los sistemas de preparación y la sensibilización acerca de los riesgos y, en última instancia, de la planificación para satisfacer las necesidades de la infancia. Veintitrés oficinas en los países mejoraron su capacidad de análisis geoespacial a través de capacitaciones o nuevas plataformas, y siete oficinas nacionales y regionales participaron en ejercicios de simulación. Las oficinas del UNICEF en Haití, Somalia y el Sudán se beneficiaron de apoyo y formación intensivos en materia de preparación y planificación de escenarios y contingencias.

21. Profesionales expertos en rendición de cuentas apoyaron el trabajo en seis regiones, lo que propició importantes avances de cara a cumplir los criterios de referencia de la rendición de cuentas ante las poblaciones afectadas del UNICEF. En 2024, el 62% de las oficinas en los países que presentaban informes (80 de 129) cumplieron los criterios de referencia, frente al 50% (64 oficinas en los países) en 2023. Hubo un aumento del 30% en el número de oficinas que contaban con una estrategia de rendición de cuentas ante las poblaciones afectadas, además de mejoras en la participación comunitaria y el intercambio de información. El 77% de las oficinas (99) utilizaron los comentarios de la comunidad como base para fundamentar decisiones, aunque solo el 55% informó sobre las medidas adoptadas. El UNICEF puso a prueba con éxito su ecosistema de respuesta a la rendición de cuentas impulsado por la comunidad (UNICARE), un mecanismo de reclamaciones y comentarios, en Bosnia y Herzegovina y Türkiye. Además, la iniciativa Kits that Fit –que utiliza códigos QR, mensajes de texto y herramientas analógicas para recabar opiniones y mejorar la pertinencia de la oferta para la población– ganó un premio Gold Anthem al impacto social.

22. En estrecha colaboración con los gobiernos nacionales, la OMS y sus asociados, el UNICEF respondió a brotes de enfermedades y crisis sanitarias mundiales. Prestó apoyo técnico a 92 países que atravesaban situaciones de emergencia de salud pública (por ejemplo, brotes de viruela símica, enfermedad por el virus de Marburgo, dengue, difteria y cólera). En marzo de 2024 el UNICEF publicó su *Marco de respuesta operacional para emergencias de salud pública*, que detalla las prioridades y medidas necesarias para poner en marcha una respuesta multisectorial integral durante una amenaza de salud pública en evolución.

23. El UNICEF continuó con sus esfuerzos cruciales en defensa del acuerdo propuesto para garantizar que las necesidades de la infancia durante futuras pandemias reciban una consideración primordial en las respuestas mundiales, tal y como se pide en el artículo 3 de la Convención sobre los Derechos del Niño, y se destacó en un artículo de opinión del UNICEF en *BMJ Global Health*[11]. El UNICEF reforzó su alianza con la OMS mediante un plan de trabajo conjunto sobre preparación y respuesta ante emergencias sanitarias y movilizó el compromiso político y los recursos para hacer frente a los brotes de enfermedades infecciosas.

24. Mediante un enfoque multisectorial, el UNICEF llevó a cabo intervenciones críticas que salvan vidas que llegaron a más de 8 millones de niños y niñas en tránsito a través de 40 oficinas en los países en entornos humanitarios o países de acogida de refugiados. Tanto en campamentos de refugiados como en asentamientos urbanos abarrotados y en las fronteras, las intervenciones incluyeron el suministro de servicios de WASH, alojamiento, comidas, protección infantil, salud, protección social y educación, así como apoyo psicosocial y para la salud mental.

[11] Chaiban, Ted, *et al*. (2024). "Making the best interests of the child a primary consideration during pandemic preparedness and response", *BMJ Global Health*, vol. 9, núm.5.

25. En 2024, el UNICEF entregó suministros por valor de 1.234 millones de dólares para apoyar la acción humanitaria en 68 países, en los cuales el 50% de dichos suministros se destinaron a emergencias de nivel 2 y 3. La División de Suministros ofreció asistencia directa por medio de 31 despliegues en 21 ubicaciones de emergencia.

V. Intervención destacada

A. Estado de Palestina

26. El conflicto continuó por segundo año consecutivo en el Estado de Palestina, exacerbando los desplazamientos generalizados, la grave escasez de alimentos, agua, atención sanitaria y servicios educativos, y la destrucción de infraestructuras vitales en la Franja de Gaza y la Ribera Occidental. Según los informes, al menos 15.600 niños y niñas murieron en la Franja de Gaza entre el 7 de octubre de 2023 y el 31 de marzo de 2025, una media de 32 cada día; muchos más resultaron heridos, y es probable que miles estén enterrados bajo los escombros. Se calcula que a finales de año había 17.000 menores no acompañados o separados. En un contexto en el que el acceso humanitario estaba gravemente restringido, muchos niños y niñas corrían riesgo de sufrir hambruna o morir por exposición. En la Ribera Occidental, desde el 7 de octubre de 2023, han muerto 201 niños y niñas palestinos y 3 israelíes; además, los ataques han aumentado considerablemente la exposición de la infancia a la violencia relacionada con el conflicto, las violaciones graves y los desplazamientos, y han impedido el acceso a los servicios básicos. El 7 de octubre de 2023, 37 niños y niñas murieron en Israel y 36 fueron secuestrados en la Franja de Gaza; 34 fueron liberados posteriormente y los cuerpos de 2 de ellos fueron devueltos a Israel en febrero de 2025.

27. A lo largo de 2024, el UNICEF pidió un alto el fuego y la mejora del acceso humanitario a la infancia y las familias, junto con la liberación de los rehenes. Tras persistentes negociaciones, en septiembre de 2024, el UNICEF y la OMS vacunaron a 560.000 niños y niñas menores de 10 años con una primera dosis de la nueva vacuna antipoliomielítica oral de tipo 2. Hubo retrasos, pero la mayoría de los niños y niñas recibieron su segunda dosis en noviembre, con lo que se alcanzó al 94% del objetivo. El UNICEF proporcionó agua potable cada mes a una media de 1,8 millones de personas, entre ellas 700.000 niños y niñas (el 125% del objetivo). Un millón de personas –entre las que se incluían 500.000 niños y niñas– también recibieron transferencias en efectivo con fines humanitarios para ayudarles a cubrir sus necesidades diarias (el 182% del objetivo); y un total de 1,4 millones de personas se beneficiaron de productos nutricionales esenciales, como alimentos terapéuticos listos para el consumo, suplementos de micronutrientes múltiples para mujeres embarazadas (30% del objetivo), micronutrientes múltiples en polvo para la infancia (46% del objetivo) y otros productos. A pesar de que se han conseguido resultados en términos de vidas salvadas, la acción humanitaria del UNICEF y sus asociados no pudo llegar a todos los niños y niñas destinatarios de la ayuda debido a la denegación de acceso humanitario y de entrada de suministros en la Franja de Gaza, a la destrucción de infraestructuras esenciales (por ejemplo, casi todos los hospitales de la Franja de Gaza no estaban en funcionamiento) y a la extrema inseguridad en unas de las condiciones operativas más difíciles de todo el mundo.

B. Líbano

28. En octubre y noviembre de 2024, una media de tres niños o niñas murieron diariamente en el Líbano tras el estallido de las hostilidades cerca de la frontera con Israel en septiembre de 2024, que se prolongaron hasta el cese al fuego del 27 de noviembre de 2024. Según los informes, más de 1 millón de personas fueron

desplazadas en el punto álgido del conflicto. El UNICEF atendió las necesidades de las personas afectadas en refugios colectivos, comunidades de acogida y zonas fronterizas, y al regresar a sus hogares. El UNICEF proporcionó servicios críticos de abastecimiento de agua a más de 557.000 personas (el 56% del objetivo); asimismo, prestó atención sanitaria en centros de salud apoyados por la organización a 156.258 personas (el 78% del objetivo) y a través de equipos móviles a 235.959 personas (el 59% del objetivo). El UNICEF proporcionó educación, servicios de WASH, protección infantil y otros servicios críticos a la infancia y las familias, y entregó artículos de socorro y prestó servicios de emergencia a 695 refugios colectivos que acogían a 121.602 personas. Antes del cese al fuego, más de 620.000 personas habían abandonado el Líbano con destino a la República Árabe Siria, entre ellas 234.242 libanesas y 390.656 sirias.

29. Como consecuencia de la escalada del conflicto, en Israel se registraron decenas de víctimas por el uso de armas explosivas en zonas pobladas y se informó del desplazamiento de unas 60.000 personas. En julio de 2024, murieron 12 niños y niñas en Majdal Shams, en el Golán sirio ocupado.

C. República Árabe Siria

30. El día del cese al fuego en el Líbano, las hostilidades se intensificaron en la República Árabe Siria, dando paso a importantes cambios que culminaron con la caída del antiguo Gobierno sirio el 8 de diciembre de 2024. Esto provocó una mezcla de optimismo e incertidumbre. Los grandes desplazamientos de personas redoblaron las necesidades humanitarias. Las hostilidades en el Líbano que comenzaron en septiembre y el colapso del Gobierno sirio provocaron la llegada de más de 473.000 personas sirias (el 58% de ellas niños y niñas) desplazadas desde el Líbano, junto con refugiados libaneses. Los desplazamientos internos dentro de la República Árabe Siria alcanzaron un pico de 1,1 millones de nuevas personas desplazadas tras la escalada de las hostilidades del 27 de noviembre. A fecha del 29 de diciembre, más de 627.500 personas seguían desplazadas, entre ellas 275.000 niños y niñas. En 2024, el total de personas desplazadas internamente en el país ascendía a 7,24 millones –cifra que incluye 2,4 millones de niños y niñas–, y 16,7 millones de personas necesitaban ayuda humanitaria en total.

31. El UNICEF y sus aliados llegaron a más de 12,5 millones de personas en el país, entre ellas 7,3 millones de niños (el 51% niñas) y 225.792 personas con discapacidad. Los resultados del sector de la nutrición reflejan cómo los cambios contextuales repercutieron en el acceso de los niños y las niñas a los servicios: El UNICEF superó con creces sus objetivos de acceso a la atención sanitaria y detección de la emaciación infantil debido a la afluencia de personas procedentes del Líbano, la mayor demanda de atención sanitaria debida a la contracción de la economía y la caída del Gobierno en diciembre. Sin embargo, solo alcanzó el 69% de su objetivo de admisiones a tratamiento por emaciación grave, debido principalmente a las limitaciones en el acceso y a la suspensión temporal de los programas por el colapso del Gobierno.

D. Sudán

32. En el Sudán, el conflicto se agravó en 2024, lo que elevó el número de desplazados internos a 11,5 millones en diciembre de 2024, casi 2,5 millones más que en diciembre de 2023; cifra que es la más alta de todos los países[12]. Otros 3,3 millones de personas huyeron del Sudán hacia los países vecinos. El conflicto y los desplazamientos se entrecruzaron con las inundaciones y la grave contracción

[12] Organización Internacional para las Migraciones (2025). “A Year in Review: Displacement in Sudan (2024)”, OIM Sudán, Port Sudan.

económica para poner en peligro a los niños y niñas, que tuvieron que hacer frente a múltiples amenazas, como el hambre, la desnutrición y la hambruna; los brotes de cólera, dengue y sarampión; la violencia y los riesgos en cuanto a protección; el aumento de la pobreza; y la pérdida de oportunidades de educación, ya que 17 millones de niños y niñas seguían sin ir a la escuela. Estas duras condiciones se tradujeron en altos niveles de desnutrición aguda a escala mundial: a finales de año se documentaron hambrunas en cinco zonas críticas, y se prevé que esta cifra aumente en 2025[13].

33. Gracias al apoyo del UNICEF, 9,8 millones de personas disponían de agua potable en el Sudán en 2024 (el 110% del objetivo), y se alcanzaron o superaron los objetivos de acceso a servicios de saneamiento adecuados y a programas de cambio de comportamiento sobre el lavado de manos. Los servicios esenciales de protección beneficiaron a 2,8 millones de personas –entre ellas, 2,7 millones de niños y niñas y 168.792 cuidadores–, y la mayoría de las intervenciones en este ámbito alcanzaron alrededor del 80% o más de los objetivos. El UNICEF mejoró las intervenciones en materia de nutrición como parte del plan integral de prevención de hambrunas del equipo humanitario del país, ampliando el apoyo humanitario a 144 localidades a través de 1.925 centros de salud y 83 equipos móviles. En 2024, los ingresos en estos centros por emaciación grave aumentaron en un 43,8% respecto a los de 2023: 431.015 niños y niñas recibieron tratamiento para la emaciación grave a través de los programas de nutrición del UNICEF (lo que equivale al 77% del objetivo para 2024). Las perturbaciones en los principales pasos fronterizos (que obligaron a los convoyes a tomar rutas más largas y peligrosas), los retrasos burocráticos, el aumento de la inseguridad (sobre todo en regiones como Darfur y Kordofán) y el mayor número de comunidades aisladas por la acción militar siguieron perjudicando a los niños y niñas sudaneses y obstaculizando los esfuerzos para ayudarles.

E. República Democrática del Congo

34. Los niños de la República Democrática del Congo sufrieron violencia, emergencias relacionadas con el clima, propagación de enfermedades infecciosas y desplazamientos masivos. La escalada del conflicto en el este del país, y en particular en la provincia de Kivu del Norte debido a la expansión de la zona de influencia del grupo armado Movimiento 23 de Marzo y al conflicto con otros grupos armados en la ciudad de Goma y sus alrededores[14], trajo consigo niveles récord de violencia de género, desplazamientos y hambre[15]. Los combatientes bombardearon emplazamientos para personas desplazadas[16]. El UNICEF respondió con rapidez al conflicto, las inundaciones y el brote de viruela símica. Entre las muchas esferas programáticas de intervención, la protección de la infancia siguió siendo fundamental en la respuesta del UNICEF. Alrededor de 38.000 supervivientes de violencia sexual, niños y niñas no acompañados, separados y liberados de grupos armados se beneficiaron de servicios –por ejemplo, de búsqueda de familiares, cuidados temporales, reunificación, apoyo psicosocial y para la salud mental, salud e

[13] Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases (2024). “Sudan: Acute Food Insecurity Snapshot – October 2024 - May 2025", CIF, Roma.

[14] Organización Internacional para las Migraciones (2024). “Democratic Republic of the Congo: North Kivu”, *M23 Crisis Analysis Report*, No.23, OIM.

[15] Comité Permanente entre Organismos (30 de abril de 2024). “Crushing levels of violence, displacement fuel unprecedented civilian suffering”, declaración de los principales miembros del Comité Permanente entre Organismos sobre la República Democrática del Congo.

[16] Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (3 de mayo de 2024). “UNHCR and UNICEF condemn the bombardment of displacement camps in eastern Democratic Republic of the Congo”, declaración.

integración socioeconómica o escolar–, lo que supone un aumento del 95% en comparación con 2023.

35. La República Democrática del Congo fue el epicentro de un intenso aumento de casos de viruela símica en 2024, con 64.173 casos sospechosos y 14.053 personas que dieron positivo en las pruebas. La infancia y las mujeres embarazadas se vieron especialmente afectadas. El UNICEF respaldó los esfuerzos de comunicación de riesgos y participación de la comunidad con información sobre la prevención de la viruela símica, los síntomas y los servicios de salud, con lo cual llegó a más de 52 millones de personas a través de mensajes de texto, plataformas digitales, medios de comunicación, influenciadores y actividades presenciales. El UNICEF prestó apoyo a los centros de tratamiento de la viruela símica a través de intervenciones nutricionales y, junto con el Gobierno, puso en marcha una campaña de vacunación contra esta enfermedad. Basándose en los modelos desarrollados durante las respuestas a la enfermedad por el virus del Ébola y a la pandemia de COVID-19, se incorporó a la respuesta la protección de la infancia, así como servicios de apoyo psicosocial y para la salud mental.

F. Haití

36. La frágil transición política en Haití ha supuesto un impedimento para la proliferación de la violencia perpetrada por bandas armadas que amenaza directamente a la infancia. La Misión Multinacional de Apoyo a la Seguridad, destinada a restablecer la seguridad, solo operaba a la mitad de su capacidad a finales de 2024. En Puerto Príncipe, 1 millón de personas, entre ellas 550.000 niños y niñas, habían huido de la violencia armada en sus barrios a finales de año. Entre marzo y diciembre, los desplazamientos en el país aumentaron un 187%. Casi la mitad de la población del país experimentó inseguridad alimentaria aguda (fase 3 o superior en la Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases). Los casos de violaciones graves contra la infancia en el país aumentaron en el segundo trimestre de 2024, un ejemplo de ello es que el número de niños y niñas reclutados en Haití por grupos armados aumentó un 70% entre noviembre de 2023 y noviembre de 2024[17].

37. La respuesta humanitaria multisectorial del UNICEF a lo largo de 2024 llegó a más de 970.000 personas, entre ellas 470.000 niños y niñas. Más de 103.000 niños, niñas, progenitores y cuidadores recibieron apoyo psicosocial y para la salud mental (el 31% del objetivo). El UNICEF proporcionó a 401.000 personas suministros para la higiene, servicios y kits contra el cólera (45% del objetivo); además examinó a 459.000 niños y niñas para detectar emaciación (76% del objetivo), de los cuales 48.000 fueron hospitalizados para recibir tratamiento contra la emaciación grave (46% del objetivo) y 58.639 niños y niñas menores de 5 años recibieron tratamiento contra la emaciación moderada. Los resultados del tratamiento de la emaciación estuvieron muy por debajo de los objetivos fijados debido a la persistente inseguridad, el cierre de centros de salud y la lejanía de algunas localidades, y a que solo 462 de los 888 centros de salud que proporcionaban el tratamiento presentaron datos durante la mayor parte del año. El UNICEF proporcionó transferencias monetarias humanitarias por valor de 1,8 millones de dólares a 8.721 hogares en situación de necesidad crítica (entre los cuales sumaron 41.000 personas, de ellas, más de 20.000 niños y niñas y 1.178 personas con discapacidad), así como 1,9 millones de dólares en transferencias monetarias como incentivo a 3.000 trabajadores sanitarios, docentes y trabajadores sociales.

[17] Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (25 de noviembre de 2024). “El número de niños y niñas reclutados por grupos armados en Haití se dispara en un 70% en el plazo de un año”, comunicado de prensa.

G. Ucrania

38. La guerra en Ucrania se intensificó en 2024, afectando a 1,5 millones de niños y niñas en regiones situadas a ambos lados del frente. El acceso a la infancia en las zonas afectadas, especialmente las ocupadas, siguió siendo limitado. A finales de 2024, 3,6 millones de personas se vieron desplazadas internamente, más de 100.000 de ellas solo entre agosto y septiembre. El UNICEF prestó ayuda humanitaria a 9,8 millones de personas, entre ellas 2,5 millones de niños y niñas. Más de 1,1 millones de niños, niñas y cuidadores accedieron a servicios sanitarios apoyados por el UNICEF, con lo cual se superó el objetivo de 920.000, ya que las existencias se distribuyeron más allá de las zonas objetivo; aproximadamente 760.000 niños, niñas, adolescentes y cuidadores accedieron a servicios de apoyo psicosocial y para la salud mental (el 85% del objetivo); y 5,8 millones de personas accedieron a agua potable, de manera que se superó el objetivo fijado, ya que el UNICEF dio prioridad a las necesidades en zonas urbanas densamente pobladas mediante la reparación rentable de infraestructuras y el suministro de equipos y materiales para el tratamiento del agua a las empresas de servicios públicos.

H. Myanmar

39. El conflicto en Myanmar se intensificó a lo largo de 2024, elevando el número de desplazados internos a 3,5 millones a finales de año, casi un millón más que en diciembre de 2023. La infancia y las familias también se enfrentaban a amenazas derivadas de las perturbaciones climáticas, las emergencias de salud pública, la contaminación por municiones explosivas y la reducción del acceso a servicios vitales. El gran aumento de los precios y los daños en las infraestructuras supusieron una importante carga adicional para la población. Las inundaciones de junio afectaron a 230.000 personas, y en septiembre, el tifón Yagi causó graves inundaciones que afectaron a 1 millón de personas en 70 municipios: provocaron la pérdida de medios de subsistencia, bienes domésticos, infraestructuras y servicios esenciales, y allanaron el camino a la propagación de enfermedades transmisibles. Las limitaciones en el acceso, los impedimentos burocráticos y la escasez de fondos obstaculizaron las operaciones de ayuda humanitaria. El UNICEF trabajó con las comunidades, los asociados locales e internacionales y otras partes interesadas para prestar asistencia vital al tiempo que se invertía en la resiliencia de la comunidad, a través de una serie de servicios para la infancia y las familias en todos los sectores programáticos. En un contexto de escasez de fondos y graves limitaciones en materia de acceso, el UNICEF alcanzó o superó algunos objetivos gracias a que tenía a su disposición medios digitales para llevar a cabo las intervenciones, por ejemplo, para muchas actividades de apoyo psicosocial, teleconsultas para la atención primaria de salud, y campañas de alimentación de lactantes y niños y niñas pequeños. En otras esferas –como el tratamiento de la emaciación grave–, las restricciones a la circulación de personal y suministros (especialmente en el estado de Rakhine, afectado por el conflicto, en donde se detectaron el 80% de los casos) provocaron que el UNICEF no alcanzara sus objetivos.

I. Burkina Faso

40. Múltiples crisis, como conflictos, inundaciones, sequías, epidemias y desplazamientos generalizados afectaron a la infancia y las familias de Burkina Faso en 2024. El conflicto armado se intensificó, y se denunciaron muchos casos de usos de artefactos explosivos improvisados y de localidades (donde viven 1,1 millones de personas) bloqueadas *de facto* por grupos armados. Los niños y niñas de Burkina Faso vieron vulnerados sus derechos a la atención sanitaria, la educación, la seguridad y

un medio ambiente limpio, y en 2024, unos 6,3 millones de personas –entre ellas 3,4 millones de niños y niñas– necesitaron asistencia.

41. El UNICEF y sus aliados proporcionaron a 2,3 millones de personas asistencia de emergencia en materia de WASH, educación, nutrición, salud y protección de la infancia, incluidas 301.471 personas en zonas de difícil acceso y 39.809 desplazadas que recibieron apoyo mediante una respuesta multisectorial. El UNICEF realizó pruebas a más de 2 millones de niños y niñas menores de 5 años para detectar malnutrición (172% del objetivo) y proporcionó productos básicos vitales y paquetes de servicios multisectoriales a 146.103 niños y niñas con emaciación grave (82% del objetivo). Aunque los resultados superaron los objetivos en algunos ámbitos (por ejemplo, el acceso a la prevención y respuesta a la violencia de género, la disposición de canales de denuncia para la protección frente a la explotación y los abusos sexuales, y la vacunación contra el sarampión), en otros (por ejemplo, garantizar el acceso de la población a servicios de saneamiento adecuados) los resultados no estuvieron a la altura de las expectativas debido a las limitaciones del entorno operativo y a la falta de financiación.

VI. Desempeño institucional: enfoque en la financiación innovadora y las medidas preventivas

42. A través de las nuevas transacciones y su diversa cartera de financiación innovadora para la infancia, el UNICEF ha desbloqueado con éxito recursos para la infancia y ha acelerado los resultados para lograr efectos duraderos para los niños, las niñas y los jóvenes. Una financiación innovadora ayudará al UNICEF a cumplir su mandato de defender los derechos de la infancia frente a las importantes carencias de recursos tradicionales.

43. En 2022, el UNICEF puso en marcha la iniciativa Hoy y Mañana, la primera solución público-privada del mundo de financiación del riesgo climático para la infancia, que vincula una financiación rápida e innovadora para la respuesta humanitaria con la reducción del riesgo de desastres y la resiliencia. A finales de 2024, la iniciativa Hoy y Mañana había logrado obtener coberturas de seguro de riesgo de ciclones por valor de hasta 100 millones de dólares de compañías de seguros del sector privado, de las que se beneficiaron hasta 13,5 millones de personas en ocho países altamente expuestos a los ciclones. El mecanismo de seguro de riesgos de la iniciativa fue financiado por el Global Shield Financing Facility, un fondo fiduciario de donantes múltiples auspiciado por el Banco Mundial y financiado por los Gobiernos de Alemania y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte. La iniciativa Hoy y Mañana ya ha generado 8,4 millones de dólares en pagos rápidos y flexibles de las aseguradoras para la respuesta del UNICEF a los ciclones en los ocho países piloto. Además, en 2023, el UNICEF asignó 6,9 millones de dólares en concepto de financiación complementaria para las iniciativas de resiliencia y preparación de otros asociados de los sectores público y privado. Partiendo de los éxitos y las lecciones aprendidas en el proyecto piloto, el UNICEF espera prorrogar la iniciativa Hoy y Mañana un año más para cubrir al menos a 12,7 millones de personas, así como añadir una nueva condición para el desembolso de fondos vinculada a las precipitaciones extremas. Asimismo, el UNICEF está estudiando la posibilidad de ampliar la iniciativa Hoy y Mañana para incluir un pionero fondo de acción preventiva contra la sequía, respaldado por un seguro, que beneficiaría hasta a 4,5 millones de personas en unos 14 países.

44. En 2023, el UNICEF se asoció con la OMS para poner en marcha un innovador mecanismo de financiación basado en los resultados con un valor de 500 millones de euros, para el que el Banco Europeo de Inversiones proporcionó financiación anticipada con garantía de la Fundación Bill y Melinda Gates y la Comisión Europea

(a través de la Iniciativa Global Gateway), con el objetivo de vacunar a casi 370 millones de niños y niñas al año. En 2024, esta financiación contribuyó a la adquisición de más de 1.500 millones de dosis de vacunas antipoliomielíticas y apoyó la respuesta a 45 brotes de poliomielitis en unos 30 países, más de la mitad de ellos frágiles o afectados por conflictos. Se desembolsaron 43,6 millones de dólares en total para apoyar a países como Etiopía, Madagascar, la República Democrática del Congo, Somalia, el Sudán, Sudán del Sur y el Yemen, donde los Procedimientos de emergencia del UNICEF activados para los países afectados por la poliomielitis hicieron posible que las campañas de vacunación llegaran a los niños y niñas más vulnerables.

45. En 2024, el UNICEF mejoró el acceso a los alimentos terapéuticos y suplementarios que tratan la emaciación grave en la infancia a través del mecanismo de pagos anticipados para alimentos terapéuticos listos para el consumo, creado en 2022 para facilitar anticipos con el fin de dar a los proveedores acceso a capital de trabajo para maximizar la producción y satisfacer la alta demanda de estos alimentos. Este mecanismo proporcionó 43,7 millones de dólares en anticipos a 16 proveedores para agilizar la disponibilidad de 2,6 millones de cajas de alimentos terapéuticos listos para el consumo. De esta manera se resolvieron los problemas relacionados con las limitaciones de suministro, y los proveedores locales de los países en los que se ejecutan programas pudieron aumentar la producción. Además, la ventanilla de cofinanciamiento del Fondo para la Nutrición Infantil –un mecanismo para que los gobiernos dupliquen las inversiones nacionales en servicios y suministros esenciales para la prevención, detección y tratamiento de la emaciación infantil– proporcionó una soma que igualó los 13,3 millones de dólares de los presupuestos nacionales y facilitó la adquisición de más de 550.000 cajas de alimentos terapéuticos listos para el consumo.

46. Las iniciativas mencionadas forman parte de la estrategia del UNICEF para desbloquear subvenciones adicionales y capital catalizador y financiero que pueda desplegarse para ayudar a salvar las vidas de niños y niñas y aumentar la resiliencia de las comunidades para resistir a futuras perturbaciones relacionadas con el clima, los conflictos y otras amenazas. Estas iniciativas de financiación innovadoras pueden proceder tanto del sector público como del privado. El compromiso público-privado es clave para movilizar capital financiero innovador y sostenible, y para influir en las estrategias gubernamentales dirigidas a canalizar el capital privado de modo que dé prioridad a la infancia.

Medidas preventivas

47. Las medidas preventivas han demostrado ser un mecanismo programático –y financiero– innovador fundamental a la hora de garantizar una respuesta rápida y un uso eficiente de los recursos para proteger la salud y el bienestar de los niños y las niñas afectados por amenazas naturales y emergencias climáticas. En 2024, el UNICEF participó en diez marcos de medidas preventivas dirigidos por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas y financiados por el Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia (CERF)[18], así como en tres marcos dirigidos por el UNICEF[19]. Todos estos marcos apoyan la acción en los países, y los actuales marcos de medidas preventivas cubren a más de 15 millones de personas (el 60% de las cuales son mujeres y niñas) e incluyen la provisión de financiación

[18] En el Afganistán, para la sequía (en desarrollo); en América Central, para las sequías (aprobado); en Bangladesh, para las inundaciones (activado); en Burkina Faso, para la sequía (aprobado); en el Chad para las inundaciones (activado); en Fiji, para los ciclones tropicales (aprobado); en Filipinas, para los tifones (aprobado); en Haití, para los ciclones (aprobado); en Nepal, para las inundaciones (activado); y en el Níger, para las inundaciones (activado).

[19] En Angola, Madagascar y Namibia, todos ellos activados por sequías.

basada en condiciones previamente establecidas. Abordan una serie de riesgos climáticos que abarcan sequías, tormentas tropicales, inundaciones y emergencias conexas de salud pública, como el cólera.

48. En 2024, más de 350.000 niños y niñas se beneficiaron de los marcos de medidas preventivas dirigidos por el UNICEF. En Madagascar, por ejemplo, la organización colaboró con sus asociados, entre ellos el Gobierno y las autoridades locales, para poner en marcha medidas preventivas y una respuesta humanitaria para contribuir al bienestar y la protección de las comunidades afectadas por la sequía. Las actividades que se llevaron a cabo en el marco de las medidas preventivas incluyeron una evaluación rápida para determinar y analizar los riesgos de protección, una encuesta SMART (Seguimiento y Evaluación Normalizados del Socorro y la Transición) en agosto y septiembre en 22 distritos sanitarios, y contribuciones para la perforación de pozos de emergencia. La coordinación de las medidas preventivas para abordar las inundaciones en el este de Nepal estuvo a cargo de la Coordinadora Residente; estas contaron con la financiación del CERF y la participación del UNICEF, el Programa Mundial de Alimentos, el Fondo de Población de las Naciones Unidas y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. Gracias a dichas medidas, 28.341 personas recibieron ayuda en efectivo polivalente, los actores humanitarios llegaron a 7.668 niños y niñas con intervenciones de protección infantil y 10.222 personas se beneficiaron de intervenciones de WASH.

49. Desde 2020, el UNICEF ha apoyado la creación de 30 marcos de medidas preventivas a nivel nacional (ya sean de índole interinstitucional o para las oficinas del UNICEF en los países). Otros tres marcos regionales están en fase de desarrollo y se espera que estén finalizados para 2026. Entre los principales asociados que apoyan las medidas preventivas del UNICEF se encuentran Alemania, el Reino Unido, la Comisión Europea y todos los donantes que proporcionan financiación temática humanitaria mundial.

VII. Movilización de recursos

50. En el anuncio del llamamiento de Acción Humanitaria para la Infancia de 2024, que tuvo lugar en diciembre de 2023, el UNICEF solicitó 9.330 millones de dólares para ayudar a 94 millones de niños y niñas afectados por crisis humanitarias. A finales de 2024, las necesidades de financiación humanitaria habían aumentado en 565 millones de dólares, hasta los 9.900 millones, debido a las amenazas para la infancia derivadas de nuevas crisis o de la escalada de los conflictos existentes; al deterioro de las condiciones en las emergencias prolongadas; a las emergencias de salud pública, como el cólera y la viruela símica; y a las necesidades humanitarias provocadas por el fenómeno meteorológico de El Niño de 2023-2024, que contribuyó a una ola de calor en Asia, a ciclones y sequías en África Meridional y a inundaciones en África Oriental.

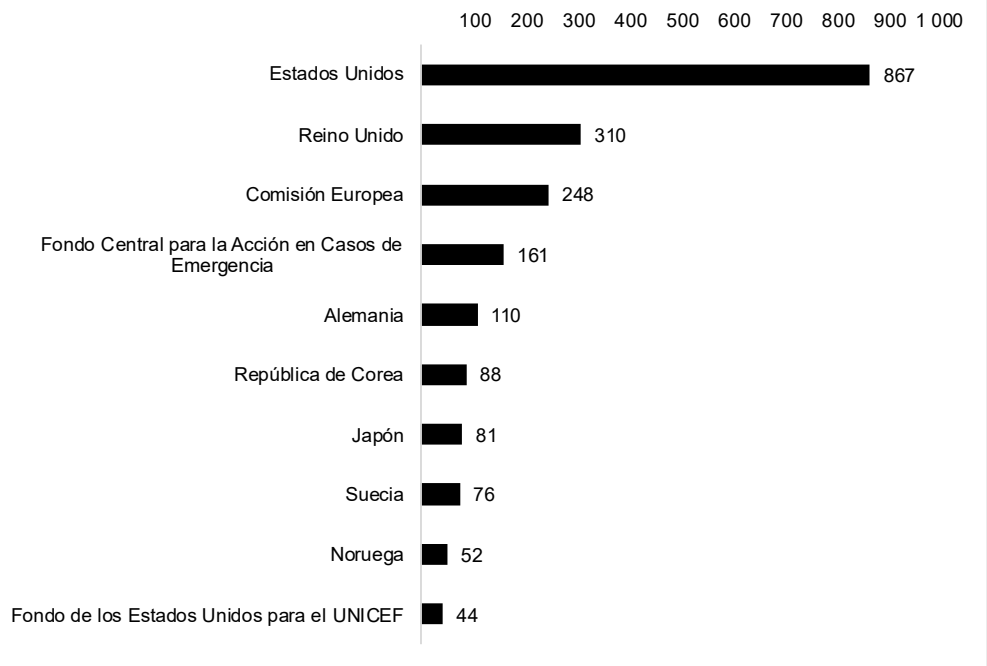
51. A fecha del 31 de diciembre de 2024, el UNICEF había recibido financiación humanitaria por valor de 3.020 millones de dólares[20] para el llamamiento de 2024 (es decir, el 31% del total necesario). Este porcentaje es similar al del año anterior. Sin embargo, el descenso en el valor absoluto de las contribuciones humanitarias recibidas —que se redujeron en casi 500 millones de dólares en comparación con

[20] Las contribuciones recibidas en el marco de los llamamientos de Acción Humanitaria para la Infancia de 2024 incluyen los fondos de emergencia (otros recursos [emergencias]) y desarrollo recibidos para emergencias y contabilizados en el ejercicio económico de 2024. Los 3.020 millones de dólares en contribuciones humanitarias recibidos en 2024 incluyen financiación de emergencia, así como 438,8 millones de dólares en otros recursos (ordinarios) que se dedicaron a respuestas humanitarias. También se incluyen 1,93 millones de dólares recibidos en concepto de indemnizaciones de seguros a través de la iniciativa Hoy y Mañana.

2023[21]— y en la calidad de la financiación (la financiación temática humanitaria se redujo un 27%) es significativo y alarmante. Las contribuciones del sector privado disminuyeron un 35%, con lo cual se regresó a los niveles anteriores a la COVID-19 y a la guerra en Ucrania; las contribuciones de los asociados del sector público disminuyeron un 10%, lo que obedece al descenso de la asistencia oficial para el desarrollo.

52. Los asociados que proporcionan recursos del sector público aportaron el 89% del total de las contribuciones humanitarias en 2024 (2.700 millones de dólares), y los asociados que proporcionan recursos del sector privado contribuyeron con el 11% (317,3 millones de dólares). Este desglose es similar al de la financiación público-privada en 2023 (86% frente al 14%).

Gráfico I
Los diez principales asociados que proporcionan financiación de emergencia (otros recursos [emergencias]), 2024
(en millones de dólares de los Estados Unidos)



53. La asignación de fondos es cada vez más limitada. Los diez llamamientos más importantes[22] acapararon un porcentaje considerable de las contribuciones humanitarias recibidas: el 63% Además, los seis llamamientos más importantes[23] representaron el 52% de las contribuciones humanitarias recibidas en 2024. En cambio, todos los demás llamamientos, incluidos los recursos destinados a la

[21] El UNICEF recibió contribuciones humanitarias por valor de 3.480 millones de dólares para el llamamiento de 2023.

[22] Para el Afganistán, el Estado de Palestina, Etiopía, Somalia, el Sudán, la República Árabe Siria, la República Democrática del Congo, los refugiados sirios y otras poblaciones vulnerables, Ucrania y la respuesta a los refugiados, y el Yemen. Estos llamamientos representaban el 65% de las necesidades de financiación para 2024.

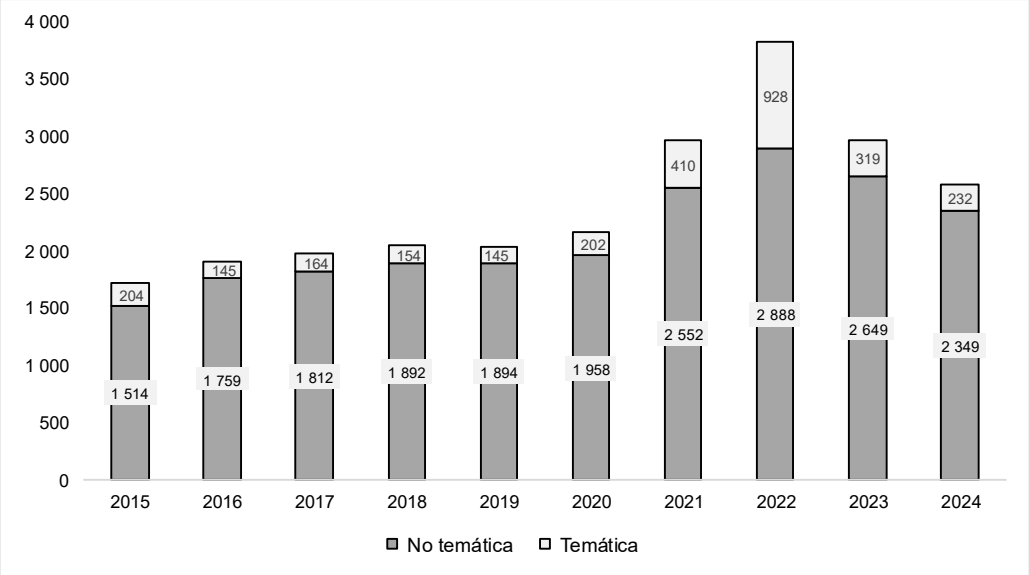
[23] Afganistán, Estado de Palestina, Etiopía, Sudán, refugiados sirios y otras poblaciones vulnerables, y Ucrania y la respuesta a los refugiados. Estos llamamientos representaban el 49% de las necesidades de financiación para 2024.

financiación temática humanitaria mundial, solo recibieron el 37% (1.110 millones de dólares, lo que supone un descenso de 263,9 millones con respecto a 2023).

54. Como entidad signataria del Gran Pacto, el UNICEF siguió abogando en 2024 por recursos plurianuales, flexibles y no afectados para la acción humanitaria en favor de la infancia. Este tipo de financiación debería convertirse en la norma, en lugar de ser una excepción, porque una financiación de calidad permite dar respuestas más rápidas, equitativas y eficaces a los niños y las niñas en situaciones de emergencia.

55. Sin embargo, la financiación de calidad para la infancia está disminuyendo. Las contribuciones temáticas humanitarias flexibles constituyeron 231,5 millones de dólares en 2024, frente a los 319,3 millones de dólares de 2023, lo que supone un descenso alarmante. La mitad de estos fondos se destinaron a los llamamientos para el Estado de Palestina, el Sudán, Türkiye y Ucrania y a la respuesta para los refugiados; y el 32% se aportó en concepto de financiación temática humanitaria mundial. En 2024, los asociados del sector público aportaron financiación temática humanitaria flexible por valor de 72,8 millones de dólares, un 17% menos que en 2023. Las contribuciones temáticas humanitarias de los asociados del sector privado solo alcanzaron los 158,8 millones de dólares, un 31% menos que en 2023.

Gráfico II
Las tendencias de la financiación para emergencias temática* y no temática entre 2015 y 2024
(en millones de dólares de los Estados Unidos)



* Las cifras temáticas incluyen los fondos de acción humanitaria a escala mundial, regional y nacional.

56. La financiación temática humanitaria mundial constituye el tipo más flexible de contribución temática humanitaria. Promueve la equidad en la respuesta humanitaria, ya que permite al UNICEF asignar los fondos según las necesidades. En 2024, el UNICEF recibió financiación temática humanitaria mundial por valor de 74,7 millones de dólares. El UNICEF agradece el apoyo de los asociados que proporcionan recursos que proveyeron financiación temática humanitaria mundial en 2024, entre ellos los Gobiernos de Alemania, Bélgica, el Canadá, Nueva Zelandia, el Reino de los Países Bajos y Suecia; los Comités Nacionales del UNICEF en Alemania, Austria, Bélgica, el Canadá, Dinamarca, Eslovenia, España, los Estados Unidos de América, Finlandia, Francia, Hong Kong, Irlanda, Islandia, Italia, el Reino de los Países Bajos,

el Reino Unido, la República de Corea, Polonia, Portugal, Suecia, y Suiza, junto con donaciones puntuales de asociados anónimos y la recaudación de fondos del sector privado por parte de las oficinas del UNICEF en los países. Los asociados del sector público aportaron 47,1 millones de dólares (63%), y los del sector privado, 27,6 millones. El UNICEF pudo asignar rápidamente recursos el 27 de septiembre para ejecutar la respuesta en el Líbano, tras el inicio de las hostilidades y la crisis de las personas desplazadas. En marzo de 2024, las asignaciones de financiación temática humanitaria mundial por un valor total de 700.000 dólares a Albania, Armenia, Azerbaiyán, Georgia, Kazajstán y Kirguistán impulsaron la respuesta al aumento del número de casos de sarampión en estos países.

Los diez principales asociados que proporcionan recursos que aportaron más financiación temática humanitaria mundial en 2024

(en dólares de los Estados Unidos)

Puesto	*Asociado que proporciona recursos*	*Importe*
1	Reino de los Países Bajos	18 619 934
2	Alemania	17 895 879
3	Recaudación de fondos del sector privado por parte de las oficinas del UNICEF en los países	11 758 217
4	Suecia	10 523 401
5	Comité del Reino Unido en pro del UNICEF	3 576 985
6	Fondo de los Estados Unidos para el UNICEF	3 230 687
7	Comité de los Países Bajos en pro del UNICEF	2 081 797
8	Comité de Suecia en pro del UNICEF	2 008 194
9	Comité de Corea en pro del UNICEF	974 966
10	Comité de Hong Kong en pro del UNICEF	944 888

57. En 2024, las contribuciones humanitarias plurianuales alcanzaron los 591,7 millones de dólares, lo que supuso un aumento del 6% respecto a 2023. En conjunto, el 18% de la financiación de emergencia procedente de los asociados del sector público fue plurianual, de manera que se continuó el alza de la proporción de financiación plurianual aportada por el sector público y la ayuda a estos asociados a cumplir sus compromisos del Gran Pacto en este ámbito.

58. La asociación y la coordinación con otras organizaciones de las Naciones Unidas desempeñan un papel fundamental en la respuesta humanitaria del UNICEF. El UNICEF, por medio de programas conjuntos y de acuerdos de transferencias entre organismos de las Naciones Unidas, recibió contribuciones humanitarias por un valor de 32,3 millones de dólares en 2024 para apoyar a los niños y niñas en crisis humanitarias en Egipto, Guinea Ecuatorial, Mozambique, Myanmar y Nepal.

59. Las asignaciones del CERF al UNICEF ascendieron a 158,9 millones de dólares en 2024, lo que convierte a UNICEF en el principal receptor de fondos del CERF durante ese año[24]. Las asignaciones realizadas a través de la ventanilla de respuesta rápida fueron fundamentales para poner en marcha las respuestas humanitarias en Bangladesh, Etiopía, la República Democrática del Congo, el Sudán y Sudán del Sur,

[24] Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia. “Allocations by Agency”, panel de información en línea, disponible en https://cerf.un.org/what-we-do/allocation-by-agency, consultado el 7 de abril de 2025.

entre otros países. Las asignaciones realizadas por el CERF con cargo a la ventanilla para emergencias infrafinanciadas apoyaron respuestas, por ejemplo, en el Chad, Haití, Myanmar y la República Árabe Siria. El 37% de las asignaciones del CERF al UNICEF se destinaron a emergencias causadas por sequías, inundaciones, tormentas y olas de frío.

60. Las alianzas estratégicas y operacionales del UNICEF con instituciones financieras internacionales son esenciales para proteger los derechos de la infancia, satisfacer sus necesidades básicas y ampliar las oportunidades para que alcancen su pleno potencial. En 2024, el UNICEF recibió financiación por valor de 359,7 millones de dólares, que incluían 6,1 millones de dólares en financiación de emergencia, un descenso con respecto a los 425,7 millones de dólares de 2023. Estos fondos provenían de varias instituciones financieras internacionales[25] para garantizar la continuación de los servicios sociales básicos en países con llamamientos de Acción Humanitaria para la Infancia. Entre estos países se encuentran el Afganistán, Bangladesh, el Estado de Palestina, Guinea, Haití, Libia, Madagascar, Papua Nueva Guinea y el Sudán. La financiación de sectores críticos (como la educación, la sanidad y el agua y saneamiento) apoyan directamente la aplicación de soluciones eficaces y ampliables, al tiempo que fomentan la resiliencia en contextos frágiles.

61. En 2024, el UNICEF utilizó recursos básicos, su recurso más flexible, por valor de 270 millones de dólares para apoyar programas humanitarios. Una de las formas en que los recursos básicos contribuyen a la respuesta humanitaria es a través de las asignaciones del mecanismo de préstamos del Fondo para Programas de Emergencia (FPE) de UNICEF, que envía rápidamente recursos a los países afectados en las 48 horas siguientes del inicio de una crisis. En 2024, se concedieron 97,4 millones de dólares en préstamos del FPE a 27 países, lo que supuso una continuación de la tendencia al alza en el importe total en dólares de los préstamos del FPE concedidos a las oficinas en los países para hacer frente a las necesidades inmediatas de la infancia mientras se espera la financiación de los asociados que proporcionan recursos humanitarios.

VIII. Prioridades estratégicas

62. Las limitaciones de recursos para la acción humanitaria que se intensificaron en 2024 y se hicieron aún más profundas a principios de 2025 han puesto de manifiesto la necesidad de acelerar las reformas de todo el sistema humanitario y han alterado las prioridades estratégicas del UNICEF para 2025 y años venideros.

63. En primer lugar el sistema humanitario: En el primer trimestre de 2025, el Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia de las Naciones Unidas hizo un llamamiento al sistema para que se reagrupara y renovara urgentemente. Esto implica volver a priorizar los programas humanitarios básicos que salvan vidas –para “salvar tantas vidas como podamos con los recursos de que disponemos”[26]– y comenzar una transición responsable para abandonar los ámbitos de trabajo que ya no pueden mantenerse; traspasar el poder a los líderes humanitarios en el país, a los actores locales y nacionales y a las personas a las que el UNICEF sirve; y hacer que la coordinación sea más ligera y eficiente. Estos cambios van a configurar la reforma y la reinvención de la labor humanitaria en el futuro.

[25] El Banco Africano de Desarrollo, el Banco Asiático de Desarrollo, el Banco Interamericano de Desarrollo, el Banco Islámico de Desarrollo y el Banco Mundial.

[26] Comité Permanente entre Organismos (10 de marzo de 2025). “The humanitarian reset”, carta a los miembros principales del Comité.

64. El UNICEF está comprometido con este "reajuste humanitario" y con potenciar su papel a nivel interinstitucional. Junto con Save the Children, el UNICEF es copresidente del Grupo de Políticas Operacionales y Promoción del CPO, al que se ha encomendado revisar la arquitectura de los grupos temáticos y buscar formas de simplificar el sistema de coordinación humanitaria. Habida cuenta del papel del UNICEF en la acción humanitaria, y su compromiso con el CPO y con los equipos humanitarios de país, está bien situado para velar por que las necesidades de la infancia sigan siendo la máxima prioridad durante la rápida reconfiguración del sistema.

65. A la luz de la actual incertidumbre y volatilidad en el panorama de la financiación, y debido a las reducciones previstas en la asistencia oficial para el desarrollo a nivel mundial, se prevé que la financiación humanitaria se contraiga al menos un 20%. Existe una preocupación creciente en torno a la dinámica geopolítica y las condicionalidades que generan una atención y un apoyo desiguales a las crisis. A mediados de marzo de 2025, se recibió la orden de detener numerosos programas debido a flujos de financiación específicos. El mayor impacto lo sintieron –y sentirán– la infancia y sus familias. Por ejemplo, en Mozambique, país afectado por el conflicto y los desastres, se interrumpieron súbitamente los servicios de nutrición para 55.200 niños y niñas menores de 5 años, y se paralizaron los programas de agua potable y saneamiento para 22.500 personas, que incluían la construcción de retretes y la solarización de los sistemas de agua comunitarios.

66. Para hacer frente a esta nueva realidad, el UNICEF está simplificando y priorizando aún más su acción humanitaria, centrándose en responder a las necesidades humanitarias más acuciantes y priorizando las capacidades para seguir obteniendo resultados en favor de la infancia. En el marco de estos cambios, el UNICEF tiene las siguientes prioridades:

a) La atención seguirá centrada en el trabajo a escala nacional para salvar las vidas de los niños y las niñas. La acción humanitaria del UNICEF se centrará en los programas para los países y en brindarles el apoyo necesario para que tengan éxito. A tal fin, prestará especial atención en satisfacer las necesidades más acuciantes, garantizar la calidad de la programación a escala y fortalecer los sistemas para mantener a flote los servicios esenciales. En cuanto que líder intelectual, el UNICEF tiene una ventaja comparativa para promover una acción humanitaria eficaz y eficiente que dé prioridad a la infancia, y encontrará nuevas formas de profundizar y ampliar este liderazgo intelectual para potenciar la incidencia de su mandato.

b) El UNICEF pretende utilizar su posición como aliado preferente en favor de la infancia para impulsar la financiación y las capacidades nacionales, e influir en la forma en que otras entidades utilizan sus recursos para salvar vidas de los niños y las niñas y mejorar su bienestar. El UNICEF lidera los esfuerzos para simplificar y racionalizar la coordinación de los grupos temáticos. El reajuste humanitario actualmente en curso hace hincapié en un mayor apoyo a los asociados locales y nacionales. El programa de localización avanza dentro del UNICEF. Sin embargo, el UNICEF promoverá un mayor papel de los agentes locales en la definición de prioridades y la configuración de los enfoques de los programas, y se centrará en compartir los riesgos de forma más equitativa.

c) Es esencial que el UNICEF siga siendo una voz independiente en defensa de la infancia, que participe en la diplomacia humanitaria y se pronuncie cuando sea necesario. La defensa y el compromiso humanitarios cobrarán aún más importancia. El UNICEF continuará abogando por una asistencia vital para todos los niños y niñas que la necesiten, independientemente de su sexo, etnia, origen lingüístico, condición de minoría o mayoría dentro de un país, situación de discapacidad, o condición política o social.

IX. Conclusión

67. La crisis actual de la infancia no es una “consecuencia” de los recortes de financiación, es el resultado de la proliferación de conflictos, de combatientes que hacen caso omiso del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos, de variaciones en el clima que afectan a las comunidades más pobres y marginadas, y de profundas disparidades económicas. El UNICEF utilizará su experiencia y los recursos disponibles para hacer un llamamiento en pro de la eliminación de las graves violaciones contra los niños y las niñas, de acuerdos de cese al fuego en los conflictos, y del establecimiento de prioridades para poner las necesidades de la infancia en el centro de la acción. El UNICEF hará todo lo que esté en sus manos para salvar vidas y construir comunidades resilientes, donde los niños y niñas puedan crecer y aprender las lecciones que el mundo les depara.

X. Proyecto de decisión

La Junta Ejecutiva

Toma nota del informe anual sobre la acción humanitaria del UNICEF (E/ICEF/2025/19).